

GUÍA PARA LA
CELEBRACIÓN DE
JANUCÁ

חנוכה



COMUNIDAD SHALOM UBRAJOT
FIESTA DE LA DEDICACIÓN

**GUÍA PARA LA
CELEBRACIÓN DE**
JANUCÁ
חנוכה

COMUNIDAD **SHALOM** UBRAJOT
FIESTA DE LA DEDICACIÓN

Esta **Guía de Janucá** - מדריך לחנוכה ha sido realizada y desarrollada por los líderes y miembros de la **Comunidad Shalom Ubrajot** para la celebración de la fiesta de la dedicación [Janucá].

Comunidad Shalom Ubrajot © 5785
Versión 1.2

CONTENIDO

1. ¿Qué es Janucá? Pág. 5
2. Encendido de las Luminarias Pág. 9
3. Reflexiones para cada día
 - Día 1: El milagro del aceite y la luz del mundo Pág. 11
 - Día 2: La dedicación del Templo y la dedicación personal Pág. 13
 - Día 3: La victoria sobre la oscuridad Pág. 15
 - Día 4: El poder de la fe y la unidad en Hashem Pág. 17
 - Día 5: La gratitud y el testimonio de los milagros Pág. 19
 - Día 6: La importancia de la pureza y la dedicación Pág. 21
 - Día 7: La proclamación de los milagros de Hashem Pág. 23
 - Día 8: La luz como testimonio de la presencia de Hashem Pág. 25
4. Halajot de Janucá Pág. 27
5. El juego de Sevivón Pág. 32
6. Canción Ma'oz Tzur Pág. 34

JANUCÁ

¿QUÉ ES JANUCÁ?

La historia del desarrollo de la fiesta de las luces

JANUCÁ

- La fiesta de las Dedicación -

La historia de Janucá se remonta al impacto de Alejandro Magno en el mundo antiguo. En el siglo IV [a.e.c.], Alejandro el Grande conquistó vastos territorios, incluido Israel. Su imperio no solo trajo conquistas militares, sino también una fuerte influencia cultural conocida como helenismo. Aunque permitió cierta autonomía a los pueblos conquistados, su legado dejó una mezcla de tradiciones helenísticas con las culturas locales.

A la muerte de Alejandro en el 323 [a.e.c.], su vasto imperio se dividió entre sus generales, conocidos como los diádocos. Israel quedó atrapado entre dos reinos principales: el reino seléucida en Siria y el reino ptolemaico en Egipto. Durante años, Israel pasó de mano en mano entre estas potencias. Inicialmente, los judíos disfrutaron de relativa libertad religiosa bajo los Ptolomeos, pero la situación cambió drásticamente cuando los seléucidas tomaron el control.

En el siglo II [a.e.c.], el rey seléucida Antíoco IV Epífanos ascendió al poder. Antíoco buscó consolidar su reino mediante la imposición del helenismo como cultura dominante, viendo la diversidad cultural como una amenaza a su autoridad. En Judea, esto se tradujo en un intento por erradicar la fe judía, prohibiendo la observancia de la Torá, el Shabbat y la circuncisión. Además, ordenó la profanación del Templo en Jerusalén, donde estableció un altar para sacrificios paganos en honor a un dios griego.

La opresión religiosa y cultural llevó a una resistencia liderada por Matitياهو [Matatías], un sacerdote de la ciudad de Modín. Matitياهو, al negarse a ofrecer sacrificios a los dioses griegos, inició una rebelión cuando mató a un oficial seléucida y huyó con sus hijos al desierto. Esta resistencia dio origen al movimiento de los Macabeos, llamado así por el apodo de uno de los hijos de Matitياهو, Yehudá, conocido como Yehudá 'Macabi' [מכבי].

Un dato curioso: Los sabios medievales, sobre el siglo X, en el *Sefer Yosifón*, interpretaron el apodo de Yehudá como un acrónimo del verso de **Shemot 15:11**.



מִי כַמּוֹיָהוּ בְּאֵלִים יְהוָה

Mi Kamoja Baelim Adonai

...¿Quién es cómo tú entre los poderosos, Adonai?...



Shemot 15:11

Tras la muerte de Matitياهو, Yehudá asumió el liderazgo de la revuelta. Los Macabeos llevaron a cabo una guerra de guerrillas contra el poderoso ejército seléucida, enfrentando numerosas adversidades. Con valentía y estrategia, lograron victorias significativas, lo que culminó en la recaptura de Jerusalén y el Templo en el año 164 [a.e.c.]. Después de esto, decidieron **limpiar, purificar y rededicar el Templo el día 25 de Kislev**.

“ El día veinticinco del noveno mes (es decir, el mes llamado Kislev) del año ciento cuarenta y ocho, se levantaron muy temprano y ofrecieron, de acuerdo con la Torá, un sacrificio sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían construido. En el aniversario del día en que los paganos habían profanado el altar, en ese mismo día, lo consagraron con cantos y música de cítaras, arpas y platillos. Todo el pueblo cayó de rodillas y se inclinó hasta el suelo para adorar a Dios y darle gracias por el éxito que les había concedido. Durante ocho días celebraron la consagración del altar y ofrecieron con alegría holocaustos y sacrificios de reconciliación y de acción de gracias. Adornaron la fachada del santuario con coronas de oro y escudos decorativos, repararon las entradas y las habitaciones, y les pusieron puertas. Hubo gran alegría en el pueblo, porque se veían libres de la humillación que les habían causado los paganos. Yehudá con sus hermanos y con todo el pueblo de Israel reunido determinaron que la consagración del nuevo altar se debía celebrar cada año con gozo y alegría durante ocho días, a partir del día veinticinco del mes de Kislev. ”

I Macabeos 4:52 - 59

El milagro del aceite que recordamos en esta fiesta no aparece en el libro de los Macabeos. Es una tradición que se transmitió de forma oral por los sabios y quedó registrada más tarde en el Talmud, específicamente en el tratado de **Shabbat 21b:11**.

“ וכשגברה מלכות בית חשמונאי ונצחום, בדקו ולא מצאו אלא פד אחד של שמן שהיה מונח בחותמו של כהן גדול, ולא היה בו אלא להדליק יום אחד. נעשה בו נס והדליקו ממנו שמונה ימים ”

Cuando los griegos entraron en el Santuario , profanaron todos los aceites que había en el Santuario tocándolos. Y cuando la monarquía asmonea los venció y salió victoriosa sobre ellos, buscaron y encontraron sólo una vasija de aceite que estaba colocada con el sello del Sumo Sacerdote, sin que los griegos la tocaran. Y había suficiente aceite allí para encender el candelabro sólo por un día. Ocurrió un milagro y encendieron el candelabro con él durante ocho días. ”

Talmud , Shabbat 21b:11

Este milagro demuestra que la victoria no fue solo militar, sino también espiritual. No basta con tener determinación; también se necesita la misericordia de Dios para alcanzar la victoria que tanto anhelamos. En **1 Macabeos 3:44** se relata que, antes de salir a la guerra, el pueblo se reunió para orar y pedir a Dios que los acompañara en ese momento.

El desenlace de la historia muestra que, con solo tres mil soldados, Yehudá logró derrotar al ejército seléucida, que contaba con alrededor de cuarenta y siete mil hombres entrenados para la batalla, y con esto recuperó Judea y rededicó el Templo que había sido profanado.

La festividad de Janucá tiene un profundo significado mesiánico, especialmente cuando hablamos del Mesías Yeshúa. Aunque Janucá conmemora la victoria de los macabeos sobre los griegos y la rededicación del Templo, su simbolismo va más allá de la historia, apuntando a un futuro de redención. El Mesías, en la tradición judía, es visto como la luz que ilumina al mundo, y esta luz es un tema central en Janucá. **(Sanedrín 98b, Pesajim 54a).**

El profeta Yeshayahu [Isaías] escribe:

“ **אני יהוה קראתיך בצדק ואחזק בידך ואצרך ואתנך לברית עם לאור
גוים** ”

Yo Adonai, en Mi gracia te he convocado, y te he tomado de la mano, yo te creé y te designé, por pacto con el pueblo, **por luz a las naciones.** ”

Yeshayahu [Isaías] 42:6

Esta imagen de la luz es central en la visión mesiánica. El Mesías es el portador de esta luz que traerá redención y liberación, tanto para Israel como para las naciones. Yeshúa, en la Brit Jadashá, se identifica a sí mismo como la luz del mundo.

“ **Yo soy la luz del mundo.** El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. ”

Juan 8:12

Esta declaración refleja directamente las esperanzas mesiánicas de un futuro donde la luz de Dios brille sobre el mundo entero, disipando la oscuridad de la opresión y el pecado.

Janucá también se asocia con la pureza y la dedicación, simbolizada en el aceite que duró ocho días en el candelabro del Templo. Esta luz que permanece más allá de lo natural es vista como el Mesías, cuya llegada traerá una luz eterna, más allá de las limitaciones humanas. Los Midrashim y el Talmud a menudo relacionan la luz del Mesías con el restablecimiento del Templo y la purificación del mundo, ideas que resuenan con la rededicación del Templo durante Janucá.

Así, Janucá no solo celebra un milagro histórico, sino que también recuerda el anhelo mesiánico: el pronto retorno de Yeshúa HaMashiaj.

Que esta festividad de Janucá nos inspire a encender la luz de la esperanza, la fe y la unidad en nuestros corazones. Que sigamos el ejemplo de nuestro Mesías Yeshúa, quien es la luz del mundo, y que su amor y sabiduría nos guíen hacia la paz y la redención.

חנוכה שמח
¡Janucá Sameaj!

ENCENDIDO DE LAS LUMINARIAS

Las bendiciones por el encendido de las luces

En cualquier día de Janucá inicia el Séder aquí.

Antes de comenzar, reunimos a la familia y amigos alrededor de la mesa, preparamos las velas del día (ver pag. 28) y luego recitamos la bendición por el encendido de las luminarias.

LEHADLIK NER

- Encendido de las luminarias -

ברוך אתה יהוה אלהינו מלך העולם,
אשר קדשנו במצותיו וצונו להדליק נר
של חנוכה

Baruj Atá Adonái, Eloheinu Melej Haolám,
asher kidishánu bemitzotáv ve-tsvivánu
lehadlik ner shel Janucá.

Bendito eres Tú, Adonai, nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste encender la luz de Janucá.

SHE'ASA NISIM

- Por los milagros -

ברוך אתה יהוה אלהינו מלך העולם,
שעשה נסים לאבותינו בימים ההם בזמן
הזה

Baruj Atá Adonái, Eloheinu Melej Haolám,
she'asa nisim laavotéinu bayamím haheem
bazmán hazé.

Bendito eres Tú, Adonai, nuestro Dios, Rey del universo, que hizo milagros para nuestros padres en aquellos días, en este tiempo.

La siguiente bendición solo se dice el primer día, en la apertura.

SHEHEJIANU

- Que nos ha dado vida -

ברוך אתה יהוה אלהינו מלך העולם,
שהחיינו וקיימנו והגיאנו לימן הזה

Baruj Atá Adonái, Eloheinu Melej Haolám,
shehejeiánu ve-kimánu ve-higiánu lazmán
hazé.

Bendito eres Tú, Adonai, nuestro Dios, Rey del universo, que nos has dado vida, nos has sostenido y nos has permitido llegar a esta temporada.

Después de encender las velas de Janucá, es costumbre cantar la canción Maoz Tzur. Este poema, escrito en el siglo XIII, se convirtió en una parte importante de la celebración de Janucá. Su letra habla de los milagros y las redenciones que el pueblo judío ha experimentado a lo largo de la historia.

Escanea el código y sigue la letra de la canción en la Pág. 34.



MA'OZ TZUR
Roca Fuerte

Compositor: Mordejai
Interprete: Yosef Karduner



Se continua con la reflexión del día a partir de la Pág. 11.



DÍA 1

LA PRIMERA LUMINARIA

EL MILAGRO DEL ACEITE Y LA LUZ DEL MUNDO

DÍA 1

EL MILAGRO DEL ACEITE Y LA LUZ DEL MUNDO

La primera luminaria >>

Hace más de dos mil años, en los días de la ocupación griega, el pueblo de Israel enfrentó un desafío espiritual y físico. Los griegos no solo intentaron dominar la tierra de Israel, sino que buscaron erradicar la identidad judía, prohibiendo el estudio de la Torá y la observancia de los mandamientos. Los judíos fieles, liderados por los Macabeos, lucharon por su derecho a servir a HaShem libremente.

Cuando finalmente recuperaron el Templo, lo encontraron profanado. Las vasijas sagradas habían sido contaminadas, y la Menorá, el candelabro del Templo, no podía ser encendida. Solo encontraron una pequeña vasija de aceite puro, suficiente para un solo día. Pero HaShem, en Su misericordia, hizo un milagro: ese aceite ardió durante ocho días, hasta que pudieron preparar más aceite puro.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Shemot 27:20

"Ordénalas a los israelitas que te traigan aceite puro de olivas prensadas, para que las lámparas estén siempre encendidas."

El aceite puro simboliza el servicio sincero y la dedicación a HaShem. Este aceite también nos recuerda la presencia de la Shejiná (la gloria divina), que siempre está con Su pueblo, incluso en tiempos de oscuridad.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Zacarías 4:6

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos."

Este mensaje fue un aliento para los Macabeos: su victoria no dependía de su fuerza, sino de la ayuda divina. El milagro del aceite es un recordatorio de que incluso cuando nuestros recursos parecen insuficientes, la provisión de HaShem es más que suficiente.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

Juan 8:12

"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."

Este relato enseña que la luz de HaShem prevalece, incluso en los momentos más oscuros de nuestras vidas, iluminando con esperanza. Nos recuerda que aun cuando nuestras fuerzas parecen limitadas, Su poder transforma nuestras pequeñas acciones de fe en grandes bendiciones y milagros.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Shabbat 21b

"Cuando los griegos entraron en el Santuario, profanaron todos los aceites. Pero cuando los Macabeos prevalecieron, encontraron una sola vasija de aceite con el sello del Sumo Sacerdote, suficiente para un día, pero ardió durante ocho."

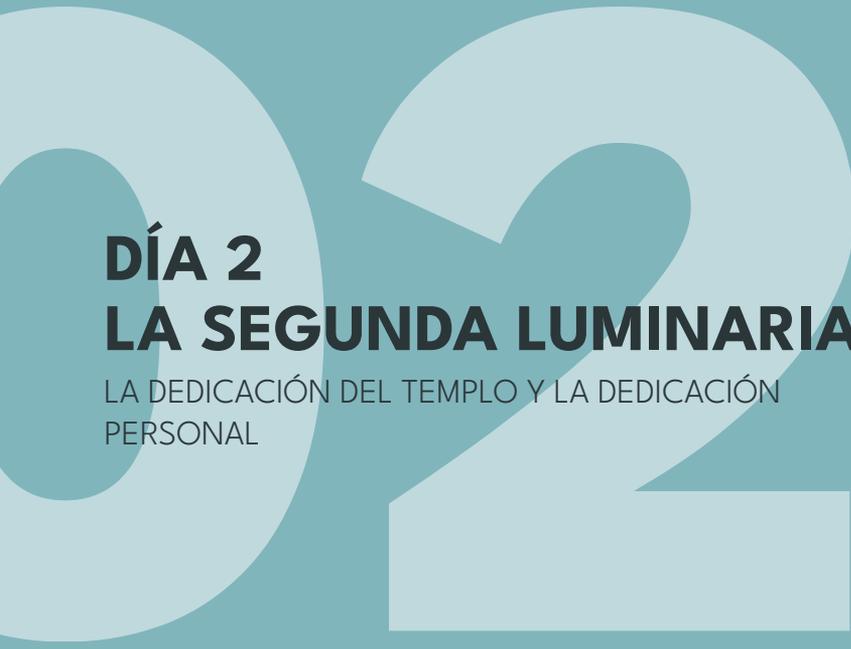
Este relato nos enseña que la luz de HaShem siempre prevalece, incluso en los momentos más oscuros. Es una invitación a confiar en Su poder para multiplicar nuestras pequeñas acciones de fe.



PARA REFLEXIONAR

El milagro de Janucá no se trata solo de la victoria militar o del aceite que ardió más tiempo de lo esperado. Es una proclamación del poder de HaShem para renovar y multiplicar lo que le ofrecemos, por pequeño que sea. Cuando encendemos la primera vela, recordamos que una pequeña luz puede disipar mucha oscuridad. Así como Yeshúa nos llama a ser luz para el mundo (Mateo 5:14-16), nuestra tarea es reflejar Su luz a quienes nos rodean. Al igual que el aceite puro en el Templo, debemos mantenernos consagrados y llenos del Espíritu Santo, que nos da fuerza para brillar.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Cómo podemos ser "pequeñas luces" en nuestra casa, comunidad y sociedad?



DÍA 2

LA SEGUNDA LUMINARIA

LA DEDICACIÓN DEL TEMPLO Y LA DEDICACIÓN
PERSONAL

DÍA 2

LA DEDICACIÓN DEL TEMPLO Y LA DEDICACIÓN PERSONAL

La segunda luminaria >>

El Templo, el lugar más sagrado para el pueblo de Israel, fue profanado por los griegos. Los Macabeos, al recuperar el control, comenzaron la tarea de purificar y rededicar el Santuario a HaShem. Esto incluyó remover los ídolos, limpiar el altar y restaurar el servicio en el Templo. Este acto no solo fue un evento físico, sino también espiritual: la rededicación simbolizó un retorno a HaShem y Su pacto eterno con Su pueblo. La victoria macabea reflejó la fidelidad de Israel al servicio de Dios y Su Torá.

Hoy, mientras celebramos Janucá, recordamos que nuestras vidas también deben ser templos dedicados al servicio de Dios. Cada vela que encendemos simboliza nuestra dedicación personal y la luz que el Mesías Yeshúa trae a nuestro interior, guiándonos en la verdad y la justicia.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Shemot 25:8

"Después me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes."

El Templo no era solo un edificio; era el lugar donde la presencia divina habitaba entre Su pueblo. Así como el Santuario fue purificado y rededicado, también estamos llamados a dedicar nuestras vidas para que HaShem habite en nosotros.



CONEXIÓN CON LA TANAK

I Reyes 8:61

"Y ahora, dedíquense de todo corazón al Señor nuestro Dios; vivan según sus estatutos y cumplan sus mandamientos, como ya lo hacen"

La dedicación del Templo siempre estuvo acompañada de una renovación espiritual profunda. Los Macabeos no solo restauraron un edificio, sino que devolvieron al pueblo a una relación sincera y renovada con HaShem.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

I Corintios 6:19-20

"¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios?.. Por tanto, glorifiquen con su cuerpo a Dios."

Así como el Templo fue dedicado nuevamente a HaShem, también debemos dedicar nuestros cuerpos y nuestras vidas al servicio de Dios. Janucá nos recuerda que, al igual que el aceite puro, debemos buscar la pureza en nuestra relación con Él.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Avot 3:1

"Reflexiona sobre tres cosas y no caerás en el pecado: sabe de dónde vienes, adónde vas y ante quién darás cuenta."

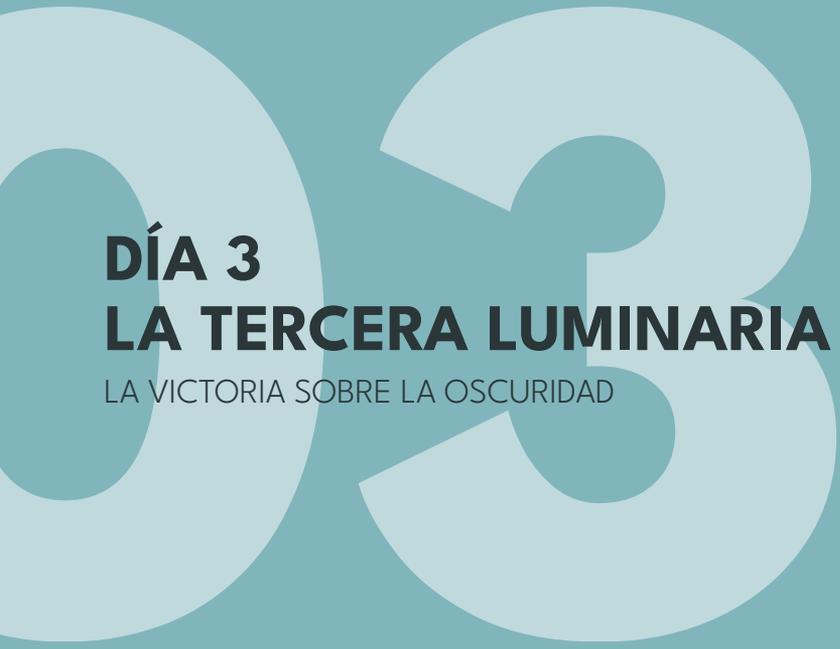
La dedicación del Templo fue una oportunidad para que Israel reflexionara sobre su propósito y misión como pueblo santo elegido por HaShem. De manera similar, Janucá nos invita a rededicarnos a vivir en santidad, propósito y unidad, renovando nuestro compromiso con la fe que nos guía cada día.



PARA REFLEXIONAR

La rededicación del Templo después de su profanación nos muestra que no importa cuán contaminados nos sintamos, HaShem siempre nos da la oportunidad de volver a Él, restaurándonos con Su misericordia. Janucá es un tiempo para evaluar nuestras vidas, limpiar lo que no agrada a Dios y dedicarnos nuevamente a Su servicio, buscando la pureza y la redención. Yeshúa, como el Mesías, limpió el Templo físico en Jerusalén (Mateo 21:12-13) y también nos enseña a estar limpios espiritualmente, haciendo posible que seamos templos vivos, santos y dedicados a HaShem.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué cosas podemos hacer en casa o en nuestra vida diaria para que sean como un "templo" dedicado a Dios?

A large, light blue, stylized number '33' is centered in the background of the page. The number is composed of thick, rounded strokes. The first '3' is on the left and the second '3' is on the right, both partially overlapping the text.

DÍA 3

LA TERCERA LUMINARIA

LA VICTORIA SOBRE LA OSCURIDAD

DÍA 3

LA VICTORIA SOBRE LA OSCURIDAD

La tercera luminaria >>

La batalla de los Macabeos no fue solo militar, sino también espiritual. Los griegos buscaron apagar la luz de la Torá, imponiendo su cultura y filosofía. Sin embargo, un pequeño grupo de fieles, confiando plenamente en HaShem, se levantó con valentía para defender la verdad. La luz de la Menorá, encendida tras su victoria, no fue solo un milagro de aceite, sino también un símbolo de la victoria de la luz sobre las tinieblas de la opresión, la idolatría y la oscuridad del mal.

En nuestras vidas, también enfrentamos oscuridad: dudas, desafíos y pecados que intentan apagar nuestra conexión con Dios. Pero Janucá nos recuerda que la luz de HaShem prevalece siempre, y en Yeshúa encontramos la luz eterna que vence cualquier oscuridad, guiándonos hacia la verdad, la justicia y la salvación.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Bereshit 1:3

"Sea la luz, y fue la luz."

Desde el principio, Dios separó la luz de las tinieblas, estableciendo que la luz representa Su presencia, verdad, santidad y bondad. La luz que encendemos en Janucá simboliza esta verdad divina, que prevalece sobre cualquier sombra, oscuridad o desafío espiritual que enfrentemos en nuestras vidas.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Isaías 9:2

"El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombra de muerte una luz ha resplandecido."

Este texto del profeta no solo describe la liberación de Israel, sino también profetiza la venida del Mesías, quien trae luz a los corazones. La luz de Janucá nos recuerda esta esperanza mesiánica.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

Juan 8:12

"Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida."

Yeshúa es el cumplimiento de las promesas de HaShem, quien ilumina nuestras vidas y nos guía en medio de las tinieblas. Su luz nos da claridad, esperanza y propósito, renovando nuestra fe, fortaleciendo nuestra conexión con Dios y recordándonos Su amor eterno e incondicional hacia nosotros.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Shabbat 23b

"El que acostumbra encender luces tendrá hijos sabios en Torá."

Las luces representan sabiduría y enseñanza divina. Cada vela que encendemos en Janucá simboliza nuestro compromiso de traer la luz de la Torá y las enseñanzas del Mesías al mundo. Estas luces nos recuerdan el poder de la fe, la victoria del bien sobre el mal y la importancia de permanecer firmes en nuestra conexión con HaShem, incluso en tiempos de oscuridad.



PARA REFLEXIONAR

La luz de Janucá nos enseña que incluso una pequeña luz puede disipar grandes tinieblas. La victoria de los Macabeos no fue solo un triunfo militar, sino espiritual: la luz de la verdad prevaleció. Así también, Yeshúa, como la luz del mundo, nos capacita para enfrentar nuestras luchas y ser portadores de su luz a quienes nos rodean (Mateo 5:14-16). La luz en nuestras vidas no se trata solo de lo que recibimos, sino también de lo que compartimos. Así como la Menorá iluminaba el Templo, estamos llamados a ser un testimonio vivo de la luz divina.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué cosas podemos hacer para llevar luz a nuestra familia, amigos y comunidad?

A large, light blue, stylized number '4' is positioned in the background, partially overlapping the text. It has a thick, blocky design with a vertical stem and a horizontal top bar.

DÍA 4

LA CUARTA LUMINARIA

EL PODER DE LA FE Y LA UNIDAD EN HASHEM

DÍA 4

EL PODER DE LA FE Y LA UNIDAD EN HASHEM

La cuarta luminaria >>

Los Macabeos eran pocos y mal equipados comparados con el poderoso ejército griego. Sin embargo, tenían una fuerza mayor: su fe en HaShem y su unidad como pueblo. La victoria de Janucá no fue solo un milagro físico, sino también una prueba del poder de la confianza en Dios.

En nuestras vidas, enfrentamos “batallas” que parecen imposibles de ganar, pero Janucá nos enseña que, con fe en HaShem y en unidad con otros creyentes, podemos superar cualquier obstáculo. Este día recordamos que no luchamos solos: Dios está con nosotros, y nos llama a caminar juntos como un cuerpo en el Mesías, fortalecidos por Su luz, guiados por Su verdad, renovados en Su amor, sostenidos por Su gracia y comprometidos con Su propósito eterno para nuestras vidas.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Devarim 20:1

“Cuando salgas a pelear contra tus enemigos y veas un ejército superior al tuyo, con muchos caballos y carros de guerra, no les temas porque el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, estará contigo.”

Así como los israelitas y los Macabeos dependieron de HaShem en sus batallas, recordamos que Dios pelea por nosotros.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Solmo 133:1

“¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan juntos en armonía!”

La unidad fue clave para la victoria de los Macabeos. A pesar de ser pocos, se unieron como un solo cuerpo bajo el propósito de defender la verdad y la santidad. Esto es un llamado a vivir en unidad con nuestra comunidad y familia de fe.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

Efesios 4:3

“Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz.”

La unidad en la fe es una de nuestras mayores fortalezas. Así como los Macabeos se unieron para una causa común, también nosotros debemos trabajar juntos, guiados por el Espíritu, para reflejar la luz del Mesías. Juntos superamos adversidades, apoyándonos mutuamente y demostrando al mundo el poder transformador de la fe en acción.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Sotá 37b

“Cuando Israel está unido, ninguna nación puede prevalecer contra ellos.”

La unidad del pueblo de Israel es una fuerza espiritual poderosa. Durante Janucá, celebramos cómo esa unidad, fortalecida por la fe en HaShem, llevó a la victoria sobre los opresores. Recordamos que, a través de la unidad y la confianza en Dios, somos capaces de superar cualquier desafío, reflejando Su luz y presencia en el mundo.



PARA REFLEXIONAR

El milagro de Janucá nos muestra que no importa cuán grande sea el desafío, si confiamos en HaShem y trabajamos unidos, podemos superar cualquier obstáculo. La fe y la unidad son las claves para enfrentar las “batallas” de nuestra vida, ya sea en familia, en la comunidad o en nuestro caminar con Dios. Yeshúa oró por la unidad de Sus discípulos en Juan 17:20-21, deseando que fuéramos uno, como Él es uno con el Padre. Cuando vivimos en unidad, reflejamos Su amor y damos testimonio al mundo de que Él es el Mesías.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué podemos hacer para ayudar a nuestras familias o amigos a estar más unidos?

DÍA 5

LA QUINTA LUMINARIA

LA GRATITUD Y EL TESTIMONIO DE LOS MILAGROS

DÍA 5

LA GRATITUD Y EL TESTIMONIO DE LOS MILAGROS

La quinta luminaria >>

Después de la victoria sobre los griegos y la purificación del Templo, los Macabeos dedicaron el Templo con alegría y gratitud. El milagro del aceite, que permitió que la Menorá ardiera por ocho días con solo un poco de aceite, fue un recordatorio de la fidelidad de HaShem. Este milagro no solo fue una señal de Su poder, sino también una oportunidad para que el pueblo diera gracias y reconociera Su presencia activa en sus vidas, reafirmando su fe en Él y Su providencia constante.

En nuestra vida diaria, es fácil olvidar los milagros pequeños y grandes que HaShem hace por nosotros. Janucá nos invita a reflexionar sobre Su bondad, a ser agradecidos por Su provisión, a renovar nuestra conexión con Él, a recordar Su amor incondicional y a compartir las historias de Sus maravillas con otros, inspirando gratitud y esperanza.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Devarim 8:10

"Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al Señor tu Dios por la tierra buena que te habrá dado."

Este texto nos recuerda la importancia de dar gracias a HaShem por todas las bendiciones. Después de la victoria, los Macabeos dieron gracias a Dios por Su ayuda, invitándonos a reconocer y agradecer a HaShem siempre.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Salmo 107:1

"¡Den gracias al Señor porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre!"

Este versículo refleja la actitud de agradecimiento que debemos tener hacia HaShem por Su bondad continua. Janucá es una época para recordar cómo HaShem ha obrado milagros en nuestras vidas y ser agradecidos por Su fidelidad.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

I Tesalonicenses 5:18

"Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Yeshúa HaMashiaj."

Rav. Shaul Subraya la importancia de la gratitud en todas las circunstancias. Así como los Macabeos se regocijaron y agradecieron por el milagro del aceite, nosotros también debemos dar gracias por todo lo que HaShem hace en nuestras vidas, reconociendo Su bondad y misericordia en cada momento.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Berajot 54b

"Uno debe bendecir a Dios por lo bueno tanto como lo malo, porque no se sabe qué es mejor."

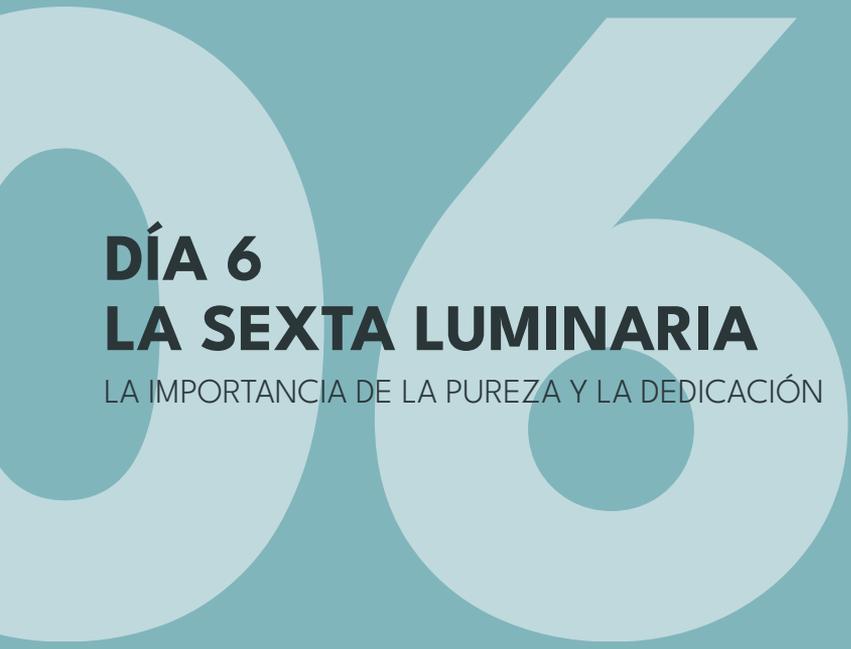
Este principio muestra que el acto de agradecimiento no debe limitarse solo a los momentos de alegría, sino que también debemos confiar y dar gracias en tiempos de dificultad. La gratitud abre nuestro corazón a la bondad de HaShem, tanto en los momentos buenos como en los desafiantes, transformando nuestra perspectiva y fortaleciendo nuestra fe.



PARA REFLEXIONAR

Janucá es un tiempo de gratitud. La victoria de los Macabeos, el milagro del aceite y la restauración del Templo son razones para dar gracias. También recordamos que todo lo que tenemos es un regalo de HaShem. Incluso en la lucha, Él provee y nos guía. En Mateo 5:16, Yeshúa nos dice: *"Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben a su Padre que está en los cielos."* Nuestros testimonios de gratitud pueden ser una luz para los demás, animando a otros a reconocer las bendiciones de HaShem y caminar en Su fidelidad.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué milagros han visto en sus vidas, y por qué están agradecidos a HaShem por ellos?

A large, stylized number '6' is the central graphic element. It is composed of a light blue circular base with a darker blue circle inside, and a white, arrow-like shape extending from the top right. The number is set against a solid teal background.

DÍA 6

LA SEXTA LUMINARIA

LA IMPORTANCIA DE LA PUREZA Y LA DEDICACIÓN

DÍA 6

LA IMPORTANCIA DE LA PUREZA Y LA DEDICACIÓN

La sexta luminaria >>

El milagro de Janucá comienza con un acto de dedicación. Cuando los Macabeos recuperaron el Templo, la primera acción que tomaron fue purificarlo. Los griegos lo habían profanado, y los Macabeos, al restaurar el Templo, restauraron también la santidad de ese espacio. Para los judíos, la pureza espiritual es esencial para estar en la presencia de HaShem, y vivir en alineación con Su voluntad.

En nuestras vidas, debemos hacer lo mismo: purificarnos y dedicarnos de nuevo a Él. La luz de la Menorá que encendemos es un recordatorio de esa dedicación. Es un llamado a limpiar nuestras vidas de cualquier impureza y enfocarnos en vivir de acuerdo con los principios de la Torá y del Mesías Yeshúa. Al igual que el Templo fue purificado, nosotros debemos purificar nuestros corazones y consagrarnos completamente a Dios, buscando Su santidad.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Vaikrá 11:44

"Yo soy el Señor su Dios, así que conságrese y manténganse santos, porque yo soy santo."

La santidad no es solo un estado externo, sino interno. En Janucá, al encender las velas, recordamos nuestra llamada a ser santos, como HaShem es santo. Esta santidad debe reflejarse en nuestras acciones, pensamientos y relaciones, buscando Su voluntad.



CONEXIÓN CON LA TANAK

I Crónicas 29:5

"¡Levitas, escúchenme! Conságrese ustedes y consagren también el Templo del Señor, Dios de sus antepasados!"

Este pasaje recuerda la importancia de la pureza en el lugar de HaShem. Los Macabeos purificaron el Templo, y nosotros debemos purificar nuestros corazones para que la luz de Dios brille en ellos.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

I Corintios 6:19-20

"Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios?... Por tanto, glorifiquen con su cuerpo a Dios."

Así como los Macabeos purificaron el Templo físico, nosotros debemos purificar nuestros cuerpos, que son templos del Espíritu. Cada acción, palabra y pensamiento debe ser consagrado a Dios, para que nuestras vidas reflejen Su santidad.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Avot 3:1

"Huye de la maldad, y haz el bien. Busca la paz, y persíguela."

Este principio resalta la importancia de la pureza espiritual y moral. El Talmud nos enseña que debemos alejarnos de la impureza, pero también activamente buscar la paz y hacer el bien. La dedicación al servicio de HaShem implica pureza en nuestras acciones, pensamientos, palabras y relaciones con los demás.



PARA REFLEXIONAR

La pureza y la dedicación a HaShem no son algo que ocurre de forma automática, sino que requiere un esfuerzo consciente. Al igual que los Macabeos purificaron el Templo para que fuera un lugar santo, debemos hacer lo mismo con nuestras vidas. El proceso de dedicarnos a Dios es continuo y diario, pero cada paso de santificación nos acerca más a Su voluntad. Yeshúa en Mateo 5:8 también nos llama a la pureza, no solo exterior, sino también interior. Purificar nuestros corazones nos permite experimentar una relación más profunda con Dios.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué podemos hacer para purificar nuestro corazón y acercarnos más a Dios? ¿Cómo podemos mantenernos puros en nuestras palabras y acciones?

DÍA 7

LA SÉPTIMA LUMINARIA

LA PROCLAMACIÓN DE LOS MILAGROS DE HASHEM

DÍA 7

LA PROCLAMACIÓN DE LOS MILAGROS DE HASHEM

La séptima luminaria >>

Después de la victoria de los Macabeos y la purificación del Templo, no solo celebraron el milagro, sino que también proclamaron lo que HaShem había hecho. El milagro del aceite que duró ocho días fue un testimonio de la fidelidad de Dios, y la comunidad judía lo proclamó con alegría. La festividad de Janucá no es solo para recordarnos los milagros pasados, sino también para que nosotros testifiquemos lo que HaShem ha hecho en nuestras vidas y en las vidas de otros, fortaleciendo nuestra fe colectiva.

En nuestras propias vidas, es vital recordar y contar las maravillas de HaShem. Cada día que vivimos es un testimonio de Su misericordia y fidelidad. Janucá es un momento especial para compartir esos testimonios, ya sea en la familia o con la comunidad, para que otros puedan ver la luz de Dios en nosotros y se animen a confiar más en Él.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Shemot 12:17

"Celebrarán ese día como un estatuto perpetuo para las generaciones futuras."

Este versículo nos recuerda que debemos mantener la memoria de los milagros de HaShem y transmitirlos de generación en generación. Debemos recordar y proclamar los milagros que HaShem ha hecho en nuestra vida, como la victoria de los Macabeos.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Salmo 145:4

"Una generación contará a otra generación tus obras, y proclamará tus poderosos hechos."

Este versículo subraya la importancia de compartir y transmitir los milagros de Dios a las siguientes generaciones. Así como los Macabeos celebraron y proclamaron lo que HaShem había hecho, nosotros también estamos llamados a contar sus maravillas y compartir nuestra fe.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

Hechos 1:8

"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra."

El testimonio de los milagros de Dios no es solo para nosotros, sino para compartir con el mundo. Al igual que los discípulos fueron enviados a ser testigos de Yeshúa, nosotros debemos proclamar las maravillas que HaShem ha hecho en nuestras vidas, llevando Su luz.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Avot 2:8

"No hay mejor medio para crecer que el testimonio público de la verdad."

Este principio nos anima a compartir lo que hemos experimentado y aprendido, especialmente lo relacionado con la fidelidad de HaShem. Cuando contamos de Su bondad y los milagros que ha obrado, no solo fortalecemos nuestra propia fe, sino que también inspiramos a otros a confiar en Su poder, amor y misericordia.



PARA REFLEXIONAR

Janucá es un momento para recordar, pero también es un tiempo para proclamar. La victoria de los Macabeos no solo fue un milagro para ellos, sino una oportunidad para dar testimonio de la fidelidad de HaShem. Nosotros también estamos llamados a contar lo que HaShem ha hecho en nuestras vidas, como se detalla en Revelaciones 12:11. Nuestro testimonio, al igual que el de los Macabeos, puede ser una fuente de esperanza y fortaleza para otros. Al proclamar las obras de HaShem, somos parte de una cadena de fe que se transmite de generación en generación.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Cómo podemos compartir las bendiciones que hemos recibido de HaShem con otros?



DÍA 8

LA OCTAVA LUMINARIA

LA LUZ COMO TESTIMONIO DE LA PRESENCIA DE
HASHEM

DÍA 8

LA LUZ COMO TESTIMONIO DE LA PRESENCIA DE HASHEM

La octava luminaria >>

El último día de Janucá es un momento especial para reflexionar sobre el significado profundo de la luz. Al encender la última vela de la Menorá, celebramos no solo la victoria de los Macabeos, sino también el milagro de la luz que duró más de lo esperado. Esta luz, que iluminó el Templo y nuestras vidas, es un símbolo poderoso de la presencia de HaShem en el mundo, que nunca nos abandona, incluso en tiempos difíciles.

La luz es también un símbolo de la Torá, que guía a los fieles, y de la presencia de Dios en medio de Su pueblo. Cada vela encendida en la Menorá es una invitación a ser luz para los demás, reflejando la luz de HaShem a nuestro alrededor, compartiendo Su amor y verdad. Al final de Janucá, es el momento de comprometerse a seguir siendo portadores de luz en nuestras comunidades, familias y en el mundo entero, llevando esperanza y fe.



CONEXIÓN CON LA TORÁ

Shemot 13:21

“De día, el Señor iba al frente de ellos en una columna de nube para indicarles el camino; de noche, los alumbraba con una columna de fuego. De ese modo, podían viajar de día y de noche.”

HaShem guía a Israel con una columna de fuego, como las velas de Janucá nos guían hacia la verdad.



CONEXIÓN CON LA TANAK

Proverbios 6:23

“El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz”

La Torá es descrita como luz, guiándonos por el camino recto. Durante Janucá, al encender las velas, recordamos cómo la luz de la Torá ilumina nuestras vidas, nos fortalece espiritualmente y nos ayuda a vivir de acuerdo con la voluntad de HaShem.



CONEXIÓN CON LA BESORÁ

Mateo 5:14

“Ustedes son la luz del mundo...”

Yeshúa nos llama a ser luz en el mundo, al igual que la Menorá ilumina el espacio donde se encuentra. Nuestra luz no es solo para nosotros, sino para ser vista por los demás, para que ellos vean las buenas obras que hacemos, se inspiren en ellas, las valoren, aprendan de ellas y glorifiquen a HaShem. Debemos reflejar Su amor, paz, misericordia y verdad en todo lo que hacemos.



CONEXIÓN CON LA MISHNÁ

Shabbat 23b

“El candelabro de Janucá debe colocarse en un lugar donde la gente pueda ver la luz, para que el milagro sea conocido.”

Este principio subraya la importancia de que la luz de Janucá sea visible para todos. De la misma manera, nuestra luz, la luz de la Torá y de HaShem, debe ser visible para aquellos que nos rodean. No debemos esconder nuestra fe, sino permitir que brille, inspire, fortalezca y guíe a otros.



PARA REFLEXIONAR

La luz de Janucá es un recordatorio de la luz espiritual que HaShem ha puesto en el mundo y en nuestros corazones. Al encender cada vela, reflexionamos sobre cómo podemos ser luz para los demás. Yeshúa nos enseña que debemos ser una luz visible, que ilumina a los que están en la oscuridad, mostrando las buenas obras de Dios en nuestras vidas. Al final de Janucá, al encender la última vela, es una oportunidad para renovar nuestro compromiso de vivir como portadores de esa luz, trayendo esperanza, amor y verdad a quienes nos rodean.

PREGUNTA REFLEXIVA: ¿Qué significa para ti ser luz para los demás? ¿Cómo puedes brillar con la luz de HaShem en tu vida diaria?

HALAJOT DE JANUCÁ

Las leyes y costumbres de la fiesta de acuerdo con la tradición del pueblo

HALAJOT DE JANUCÁ

- Leyes y Costumbres de la Fiesta -

Las halajot de Janucá son las leyes y costumbres que rigen la celebración de esta festividad judía, instituida para conmemorar el milagro del aceite que ardió durante ocho días en el Segundo Templo de Jerusalén, así como la victoria de los Macabeos sobre los griegos. Estas leyes están diseñadas para recordar el milagro de la rededicación del Templo y para expresar gratitud y alabanza al Eterno. Entre los aspectos centrales de las halajot se encuentran.

1. **Encendido de las velas:** El principal mandato es encender una menorá (candelabro) de ocho brazos y una vela central durante ocho noches. Esto simboliza el milagro del aceite.
2. **Recitación de Hallel:** Se recita el Hallel completo cada día, como expresión de agradecimiento.
3. **Adiciones en la tefilá (oración):** Se incluye el párrafo de Al Hanisim en la Amidá y en el Birkat Hamazón (después de la cena), recordando el milagro.
4. **Costumbres adicionales:** Comer alimentos fritos, jugar con el dreidel y dar Janucá gelt (dinero o regalos).

ENCENDIDO DE LAS VELAS

- NÚMERO DE VELAS -

De acuerdo con Beit Hillel (La casa de Hillel) se enciende una vela el primer día y se incrementa en cada noche, hasta ocho velas el último día. El encendido es obligatorio para todos, hombres y mujeres, debido al concepto de que tanto los hombres como las mujeres fueron partícipes del milagro de Janucá.

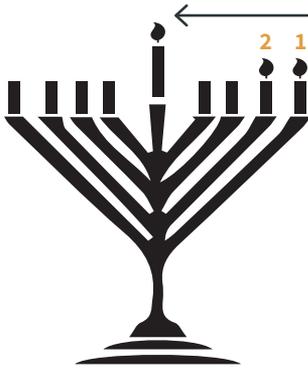
“ Los Sabios enseñaron en una baraita : La mitzvá básica de Janucá es que cada día una persona, el jefe de familia, encienda una vela para sí mismo y su familia... Y Beit Hillel dice: El primer día se enciende una vela y, a partir de allí, se aumenta gradualmente el número de velas hasta que, en el último día, se encienden ocho velas... La razón de la opinión de Beit Hillel es que el número de luces corresponde a los días salientes. Cada día, el número de luces corresponde al número de días de Janucá que ya se observaron. ”

Talmud de Babilonia, Shabbat 21b

- ORDEN DEL ENCENDIDO -

Una de las prácticas más características de Janucá es el encendido de las velas de la januquilla, y un detalle que a menudo genera curiosidad es la forma en que se colocan y se encienden las velas. La tradición dicta que:

- **Las velas se colocan de derecha a izquierda**, siguiendo la dirección natural de lectura en hebreo.
- **Las velas se encienden de izquierda a derecha**, comenzando con la vela más nueva añadida ese día.



La colocación de las velas antes del encendido, se hace de derecha a izquierda.



El encendido de las velas, se hace de izquierda a derecha reflejando la ascensión.

El encendido comienza con la vela más reciente añadida, que se encuentra a la izquierda, y continúa hacia la derecha. La tradición nos enseña que ascendemos en santidad y no descendemos. Encender primero la vela más nueva representa el crecimiento en santidad y la importancia de progresar espiritualmente. Cada día de Janucá añade más luz, y el acto de encender primero la vela añadida simboliza nuestra aspiración de aumentar la luz espiritual en el mundo.

Los Sabios establecieron estas reglas para garantizar que el encendido de las velas sea realizado con intención y propósito, respetando el simbolismo detrás de cada acción.

“ En la primera noche se empieza con la vela que está más a la derecha, y en la segunda noche cuando se añade una vela al lado se debe empezar y se debe bendecir la vela que se añadió que está más a la izquierda, para que se gire hacia la derecha. Y así también en la tercera noche cuando se añade una vela adicional a las dos velas existentes se empieza con la que se añadió más recientemente y desde allí se empieza la bendición. Y después se gira hacia la derecha, y en consecuencia en cada noche siguiente siempre se hace la bendición en la vela añadida, porque esta vela añadida nos enseña acerca del milagro, y con cada día adicional hubo más milagro. ”

Shulján Aruj, Oraj Jaim 676:5

- TIEMPO PARA ENCENDER -

El encendido de las velas de Janucá debe realizarse inmediatamente al anoecer, ya que este es el momento ideal para cumplir con la mitzvá, cuando la oscuridad comienza a caer y la luz de las velas es más evidente, simbolizando el triunfo de la luz sobre las tinieblas. Sin embargo, en lugares donde las personas están activas hasta tarde, como áreas urbanas o comerciales, la halajá permite encender las velas más tarde, siempre y cuando haya transeúntes que puedan verlas. Esto se debe al principio de publicar el milagro, que busca maximizar el impacto del mensaje espiritual de Janucá.

“ Las velas de Janucá no se encienden antes de la puesta del sol, sino al final de la misma, ni antes ni después. Y hay quienes dicen que si uno está ocupado, está permitido encenderlas desde Plag Haminjá (Mitad de Minjá) en adelante, siempre y cuando se ponga suficiente aceite [para que la lámpara permanezca encendida] hasta que la gente deje de pasar por el mercado. ”

Shulján Aruj, Oraj Jaim 672:1

- LUGAR DEL ENCENDIDO -

De acuerdo con la halajá tradicional, las velas deben colocarse en la entrada de la casa, del lado izquierdo, frente a la mezuzá. Sin embargo, hoy en día en muchas comunidades se colocan las velas en una ventana para publicitar el milagro.

RECITACIÓN DEL HALLEL

El Hallel es una colección de salmos de alabanza (Salmos 113-118) que se recitan o cantan en días festivos y ocasiones especiales en la tradición judía. Su propósito es expresar gratitud y alabanza a Adonai por los milagros, las bondades y las redenciones realizadas en favor del pueblo de Israel.

La palabra “Hallel” proviene de la raíz hebrea הלל (“alabar”), y su recitación refleja una proclamación de júbilo y agradecimiento. Incluye expresiones de confianza en el Eterno, relatos de Su poder redentor, y exaltación por las maravillas realizadas en la historia del pueblo judío. Es una manera de reconocer Su intervención divina en los momentos más críticos.

Durante los ocho días de Janucá, se recita el Hallel completo en las plegarias de la mañana (Shajarit). A diferencia de otros días festivos, donde en ciertas ocasiones se recita un Hallel abreviado, en Janucá se incluye todo el texto, destacando la magnitud de los milagros conmemorados.

“ Durante los ocho días de Janucá se lee el Hallel. Y durante los ocho días de Janucá no se dicen Tajanun [la oración de súplica], Tzidkatja [la oración de súplica abreviada que se dice en Shabbat], Lamenatzei’aj [Salmo 20] y Tziduk hadin [la oración fúnebre]. ”

Shulján Aruj, Oraj Jaim 683:1

AL HANISIM

Al HaNisim es un párrafo especial que se añade a la Amidá y al Birkat Hamazón durante Janucá y Purim. Su nombre significa “Por los milagros”, y sirve para agradecer a Adonai por los milagros y redenciones realizadas en estas festividades. En Janucá, Al HaNisim menciona la victoria de los Macabeos sobre los griegos, la purificación del Templo y el milagro del aceite que ardió durante ocho días.

Se agrega porque es una mitzvá expresar gratitud por los actos divinos que nos liberaron de la opresión y permitieron la renovación espiritual. Esto refuerza la memoria y el impacto de los milagros.

“ Durante los ocho días de Janucá se dice “Por los milagros” (Al Hanisim) en la bendición después de las comidas, en la bendición de la tierra, y en la oración durante la bendición de agradecimiento (en la Amidá). ”

Shulján Aruj, Oraj Jaim 682:1

Al HaNisim nos conecta con los milagros de Janucá, recordándonos agradecer al Eterno por Su salvación, Su fortaleza y Su constante protección, fortaleciendo nuestra fe y esperanza en Él.

COSTUMBRES

- JUEGO DEL SEVIVÓN -

El dreidel (o sevivón en hebreo) es una peonza de cuatro lados utilizada durante Janucá para jugar, especialmente por los niños. Cada lado tiene una letra hebrea: נ (Nun), ג (Guimel), ה (Hei), ש (Shin), que forman un acrónimo de “Nes gadol haya sham” (“Un gran milagro ocurrió allí”). En Israel, la letra ש se reemplaza por פ (Pe), para decir “aquí”.

El juego del dreidel surgió como una forma de disfrazar el estudio de la Torá durante las persecuciones helenistas, cuando los judíos tenían prohibido practicar su fe. Hoy simboliza la resistencia espiritual y el milagro de Janucá. Para conocer el juego más a fondo, puede revisar la *página 32*.

- COMIDAS -

Las comidas fritas en aceite son una costumbre destacada de Janucá, recordando el milagro del aceite en el Templo. Entre las más populares están los latkes (tortitas de papa) y los sufganiyot (rosquillas rellenas de mermelada). Estas delicias representan el aceite que, según la tradición, alcanzó para encender la Menorá por ocho días, aunque era suficiente solo para uno. Este tipo de alimentos simbolizan la victoria del espíritu sobre la opresión y el recuerdo del milagro divino. La costumbre tiene raíces en las tradiciones judías de Europa del Este y ha sido adaptada en diversas comunidades.

- JANUCÁ GELT -

El Janucá Gelt (dinero de Janucá) es una tradición que simboliza la generosidad y el aprendizaje. Originalmente, se entregaba dinero a los niños para fomentar su estudio de la Torá y para recordar el papel de la enseñanza en la continuidad judía, especialmente después de la victoria sobre los griegos. Con el tiempo, esta costumbre evolucionó y comenzó a incluir monedas de chocolate, haciendo la práctica más festiva y accesible. El Janucá Gelt también puede simbolizar la libertad alcanzada tras la rebelión de los macabeos. En algunas comunidades, se utiliza para dar caridad, enseñando la importancia del compartir.

SE

VI

JUEGO DEL SEVIVÓN

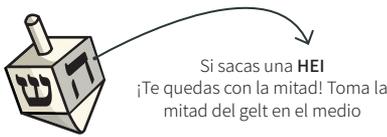
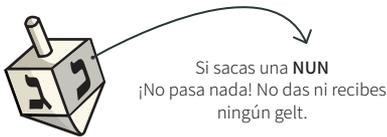
El tradicional juego de Janucá con el Dreidel

VÓN

SEVIVÓN

- Juego tradicional del Dreidel -

Reúne a todos los jugadores en un círculo. Distribuye una cierta cantidad de gelt (dinero), o monedas de chocolate, a cada persona (también se pueden usar dulces, botones o fichas). Cada jugador debe colocar un trozo de gelt en el medio y luego elegir a alguien para comenzar. Cada persona tiene un turno para hacer girar el dreidel y realizar la acción correspondiente a la letra hebrea en la que se detenga. El juego termina cuando una persona tiene todo el gelt, o monedas de chocolate.



SEVIVÓN SOV, SOV, SOV

- Canción tradicional del Dreidel -

HEBREO

סְבִיבוֹן, סוֹב סוֹב סוֹב
 חֲנוּכָה הוּא חֵג טוֹב
 חֲנוּכָה הוּא חֵג טוֹב
 סְבִיבוֹן, סוֹב סוֹב סוֹב

חֵג שְׂמֵחָה הוּא לְעָם
 נֶס גָּדוֹל הָיָה שָׁם
 נֶס גָּדוֹל הָיָה שָׁם
 חֵג שְׂמֵחָה הוּא לְעָם

FONÉTICA

Sevion, sov, sov, sov,
 Janucá hu jag tov,
 Janucá hu jag tov,
 Sevion, sov, sov, sov.

Jag Simjá Hu La'am,
 Nes Gadol Haya Sham,
 Nes Gadol Haya Sham,
 Jag Simjá Hu La'am.

ESPAÑOL

Dreidel, gira, gira, gira,
 Janucá es una fiesta buena,
 Janucá es una fiesta buena,
 Dreidel gira, gira, gira

Es una fiesta de alegría para
 el pueblo,
 Un milagro ocurrió allí,
 Un milagro ocurrió allí,
 Es una fiesta de alegría para
 el pueblo.

Escanea el código QR, escucha la canción y síguela con la letra.



SEVIVÓN

Dreidel

Compositor: Yehiel Heilprin
 Interprete: Comunidad Bet El

MIA,

OZ

MA'OZ TZUR

(Roca Fuerte) Canción tradicional de Janucá

TZUR

MA'OZ TZUR

- Canción tradicional del Dreidel -

HEBREO

מעוז צור ישועתי לך נאה
 לשבח תכון בית תפילתי
 ושם תודה נזבח לעת
 תכין מטבח מצר המנבח
 אז אגמר בשיר מזמור
 חנכת המזבח

רעות שבעה נפשי ביגון
 כחי כלה חיי מרוו בקשי
 בשעבוד מלכות עגלה
 ובידו הגדולה הוציא את
 הסגלה חיל פרעה וכל
 ירעו ירדו כאבן במצולה

דביר קדשו הביאני וגם
 שם לא שקטתי ובא נוגש
 והגלני כי זרים עבדתי
 ויין רעל מסכתי כמעט
 שעברתי קץ בבל ורפבל
 לקץ שבעים נושעתי

ברות קומת ברוש בקש
 אנני בן המדתא ונהיתא
 לו לפח ולמוקש וגאואתו
 נשבתה ראש ימיני נשאת
 ואויב שמו מחית רב בניו
 וקנניו על העץ תלית

יונים נקבצו עלי אזי בימי
 חשמנים ופרצו חומות
 מגדלי וטמאו כל השמנים
 ומנותר קנקנים נעשה נס
 לשושנים בני בינה ימי
 שמונה קבעו שיר ורננים

חשוף זרוע קדשך וקרב
 קץ הישועה נקם נקמת
 עבדיך מאמה הרשעה
 כי ארכה השעה ואין קץ
 לימי הרעה דחה אדמון
 בצל צלמון דחה לנו
 רועים שבעה

FONÉTICA

Ma'oz Tzur Yeshuatí, Lejá Na'eh
 Le'Shabeaj. Tikón Beit Tefilatí,
 Ve'sham Todá Ne'zabeaj.
 Le'et Tajín Matbeaj, Mi'tzar
 Ha'mena'beaj. Az Egmor Be'shir
 Mizmor, Janukat Ha'mizbeaj.

Ra'ot Sav'a Nafshí, Be'yagón
 Kojí Kalá. Jayai Mererú
 Be'koshi, Be'shiabud Maljut
 Eglá. U've'yadó Ha'gdolá,
 Hotzí Et Ha'Segulá. Jeil Paró
 Ve'jol Zaro, Yardu Ke'Even
 Bi'Metzulá.

Devir Kodsho Hevi'aní, Ve'gam
 Sham Lo Shakatí. U'va Nogues
 Ve'higlaní, Ki Zarím Avadtí.
 Ve'yein Raal Masaktí, Kim'at
 She'avartí. Ketz Bábel
 Zerubavel, Le'ketz Shiv'im
 Noshatí.

Kerot Komat Berosh, Bikesh
 Agaguí Ben Ha'Madatá.
 Ve'niheyta Lo Le'Faj
 U'le'Mokesh, Ve'ga'avató
 Nishbatá. Rosh Yeminí Nisetá,
 Ve'oyev Shemó Majitá. Rov
 Banav Ve'kinyanav, Al Ha'etz
 Talitá.

Yevanim Nikbetzu Alay,
 Azai Bi'yeme Jashmanim.
 U'fartzu Jomot Migdalay,
 Ve'time'u Kol Ha'shmanim.
 U'minotar Kankanim, Na'asá
 Nes La'shoshanim. Bnei Biná
 Yemei Shemoná, Kav'u Shir
 U'renanim.

Jasof Zro'a Kodshejá, Ve'karev
 Ketz Ha'Yeshuá. Nekom Nikmat
 Avadeja, Me'uma Ha'resha'ah.
 Ki Ar'ja Ha'sha'ah,
 Ve'eyn Ketz Limei Ha'ra'ah. Deje
 Admon Be'tzel Tzalmon, Hakem
 Lanu Ro'im Shiv'ah.

ESPAÑOL

Roca fuerte de mi salvación, a Ti es bello alabar. Establece la casa de mi oración, y allí ofreceremos sacrificios de agradecimiento. Cuando prepares el altar, para los enemigos que rugen. Entonces concluiré con un cántico, la dedicación del altar.

Sufrimientos saciaron mi alma, y con tristeza mi fuerza se agotó. Amargaron mi vida con dureza, en el yugo del exilio de Egipto. Pero con Su mano poderosa, liberó al pueblo escogido. El ejército de Faraón y toda su descendencia, cayeron como piedra en las profundidades.

A Su santo santuario me llevó, pero incluso allí no encontré descanso. Llegó un opresor y me desterró, porque serví a extranjeros. Y bebí vino envenenado, casi perecí. Al final de Babilonia, Zerubabel, después de setenta años, fui redimido.

El orgulloso Amán, hijo de Hamdatá, intentó destruir mi linaje. Pero se le convirtió en trampa y red, y su arrogancia fue derribada. Mi cabeza derecha levantaste, y el nombre de mi enemigo borraste. Muchos de sus hijos y posesiones, colgaste del árbol.

Los griegos se reunieron contra mí, en los días de los Jasmoneos. Rompieron las murallas de mis torres, y profanaron todos los aceites. Pero del resto de los cántaros, un milagro ocurrieron para las rosas. Los sabios instituyeron ocho días, de cánticos y alabanzas.

Revela Tu brazo sagrado, y acerca el fin de la salvación. Venga la venganza de Tus siervos, contra la nación malvada. Porque el tiempo se ha prolongado, y no hay fin a los días de la maldad. Expulsa al opresor bajo la sombra de Tzalmon, y establece para nosotros siete pastores.

COMUNIDADSHALOMUBRAJOT

www.shalomubrajot.com

5785 ©